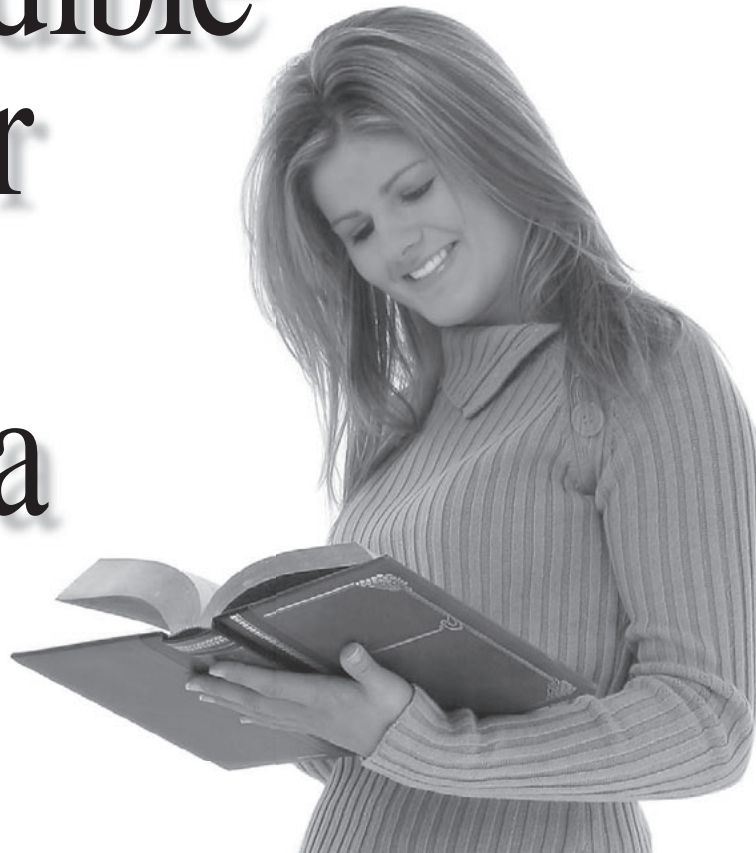


Lectura audible del profesor como una herramienta instructiva eficaz



En una conferencia profesional, James Bovel y Connie Yashima tuvieron la oportunidad de exponer sus dificultades en la sala de clases con la experta Lucy Calkins. Aunque James enseña en los grados tercero a octavo y Connie enseña desde el jardín de infantes al segundo grado, sus preocupaciones son similares.

Calkins escucha como ellos tratan de presentar sus dificultades con un enfoque positivo.

“Con tal diversidad en edad y habilidades, ¿cómo es posible ayudar a los estudiantes para que conecten los contenidos con la vida real? ¿Que se puede hacer para construir un repertorio sólido de conocimiento general? ¿Qué métodos pueden ser usados para asegurarse que nuestros estudiantes inviertan más en su proceso de aprendizaje?”

“¿Cómo podemos darle mayor seguridad a los que están teniendo problemas con la lectura y la escritura? ¿Qué podemos hacer con aquellos estudiantes que tienen escasas habilidades para el lengua-

je? ¿Qué acerca de aquellos que aun no pueden leer bien?”

“Finalmente, muchos de nuestros estudiantes vienen de hogares rotos y vidas estresadas. ¿Cómo podemos ajustar el tiempo para crear una comunidad en la sala de clases de manera que sean ayudados a conectarse con el resto del grupo?”

Mientras Calkins escuchaba, sus ojos comenzaron a animarse y la luz de una sonrisa iluminó su cara. “Es tan simple como cambiar las partes de su programa. Considere la lectura audible del profesor como el corazón de la instrucción durante todo el día.”¹

Calkins no es el único que ofrece este consejo. Varios expertos concuerdan, entre ellos Jim Trelease, Mem Fox, y Mary Lee Hahn. De hecho, Laura Robb basó en la lectura en voz alta un programa entero de literatura para ayudar a lectores con problemas.² Como los autores de este artículo, usted se encontrará cautivado con un

Considere la lectura en forma audible del profesor como el corazón de la instrucción durante todo el día

número infinito de arreglos y posibilidades de enseñanza y aprendizaje ofrecidos por la lectura audible a sus estudiantes.

Apasionadamente

Como profesores, debemos ser sabios en seguir lo que el autor de libros para niños Gary Paulsen aconseja, “Lean de la manera como un lobo come.”³ En vez de invertir todo el tiempo en seguir la guía para maestros, o creando actividades que se acaban en minutos, y corrigiendo muchos trabajos escritos—comiencen a leer. Mientras más lean, más se abrirá el apetito

Kristal Bishop y Kari Griswold

por seguir leyendo.

Permítase estar impregnado con la alegría que tal lectura le brindará. Pero no se detenga allí. Siga teniendo sus estudiantes en mente. ¿Cómo usará lo que usted sabe para ayudarlos a aprender lo que los buenos lectores hacen? Examine su propia experiencia como lector hasta saber leer lo que se necesita.

Para mantener la lectura audible como el corazón de la enseñanza, vea más allá de lo cognitivo cuando lea. Haga énfasis en las palabras del vocabulario. Prepare notas para guiar a los oyentes. Prepare pequeñas notas para marcar cuando usar estrategias específicas de lectura tales como la estimulación de conocimiento previo, determinación de ideas importantes, visualización, inferencia, síntesis, y sección de preguntas.⁴ Deténgase para preguntar, clarificar y dar respuestas. Concentrarse en estrategias que los buenos lectores usan le permitirá enseñar de manera efectiva a medida que lee en voz alta. Usted querrá intencionalmente modelar lo que usted hace como lector para compartir con otros su experiencia acerca de la lectura en voz alta.

Use su entusiasmo para motivar sus estudiantes en contra de la actitud de ser capaz de leer pero elegir no hacerlo. Enseñe sus autores e ilustradores favoritos. Muéstreles los libros que actualmente está leyendo y los que quiere leer en el futuro. Dígalos cómo le cuesta decidir cuál será el próximo libro a leer. Invite a los estudiantes y sus padres a formar parte de un club de lectura.

Déjelos hablar

Lucy Calkins está convencida de que la herramienta más poderosa para ayudar a los estudiantes a pensar en el sentido y significado de los textos es comprometerlos para que hablen acerca de lo que están leyendo.⁵ Vygotsky también enfatiza el rol del lenguaje en el aprendizaje y declara que “mientras más compleja sea la acción, más importancia tiene el hablar.... La capacidad para hablar en algunos es de tal importancia que si no se usa, los niños no pueden completar las tareas asignadas.”⁶

Si los estudiantes hablan mientras se lee en voz alta, motíuelos a decir lo que está pasando por sus mentes mientras usted lee.⁷ ¿Qué es lo que escuchan, visualizan, o piensan? ¿Qué tipo de preguntas hacen? ¿Qué tipo de conexiones establecen? ¿Qué tipo de entendimiento son capaces de crear? Motive a sus estudiantes a encontrar pistas, a analizar situaciones y a conocer los personajes.

Plantee pocas preguntas literales o específicas, en su lugar enfatice las preguntas abiertas. Tales preguntas permitirán a los estudiantes discutir múltiples posibilidades, escuchar perspectivas variadas y examinar el texto de manera cuidadosa. Sus preguntas motivarán a los estudiantes a que posteriormente formulen nuevas preguntas.⁸ Algunos días, habrá más conversación que lectura a medida que le permita a los estudiantes seguir un hilo de razonamiento.

Otra forma de involucrar a los estudiantes en un texto es usando música, mapas, diagramas, y comida. Use su creatividad para mantener a los estudiantes pensando y hablando.

Robb cita un estudio que se realizó en 1982-1983 en el cual Shirley Brice Heath encontró que los niños que tuvieron buenas calificaciones en la escuela tienen padres que leen en voz alta e interactúan con ellos a medida que leen. Esto fue contrastado con los niños que tuvieron buenas calificaciones en el trabajo con los libros de texto y cuestionarios para completar en los primeros grados pero que comenzaron a decaer en tercer grado. Estos niños tenían padres que leen en voz alta pero que

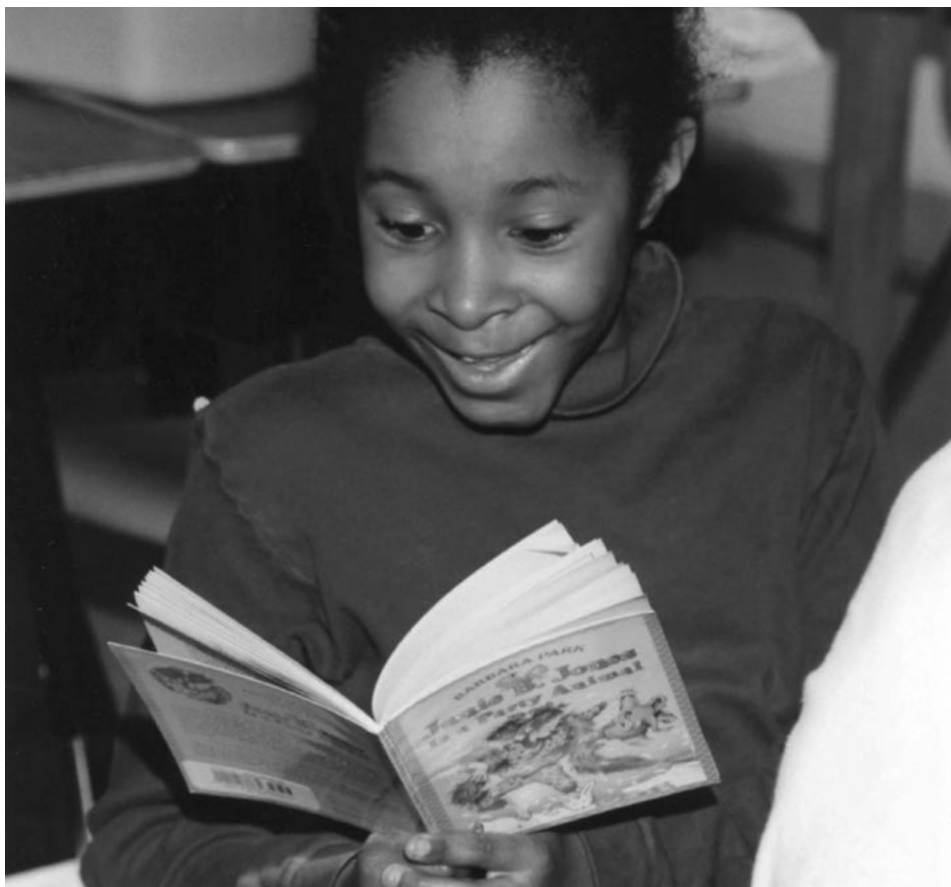
Concentrarse en estrategias que los buenos lectores usan le permitirá

enseñar de manera efectiva a medida que lee en forma audible

no interactuaron mientras leían.⁹ Por lo tanto, para maximizar los beneficios de la lectura audible, permita que sus estudiantes conversen acerca del texto.

Aprendiendo sin intentarlo

Cada día, los desafíos de la enseñanza y el aprendizaje se multiplican. Se espera que los estudiantes aprendan más, produzcan más y que rindan mejor mientras que el apoyo desde fuera de la escuela disminuye. Esto hace que los maestros sientan que no tienen tiempo para realizar actividades como la lectura audible a sus estudiantes. Existen tantas cosas que se deben enseñar y aprender. En realidad la



lectura en voz alta provee de muchas oportunidades para la enseñanza y las estrategias prácticas; mejora ambas, la enseñanza y el aprendizaje.

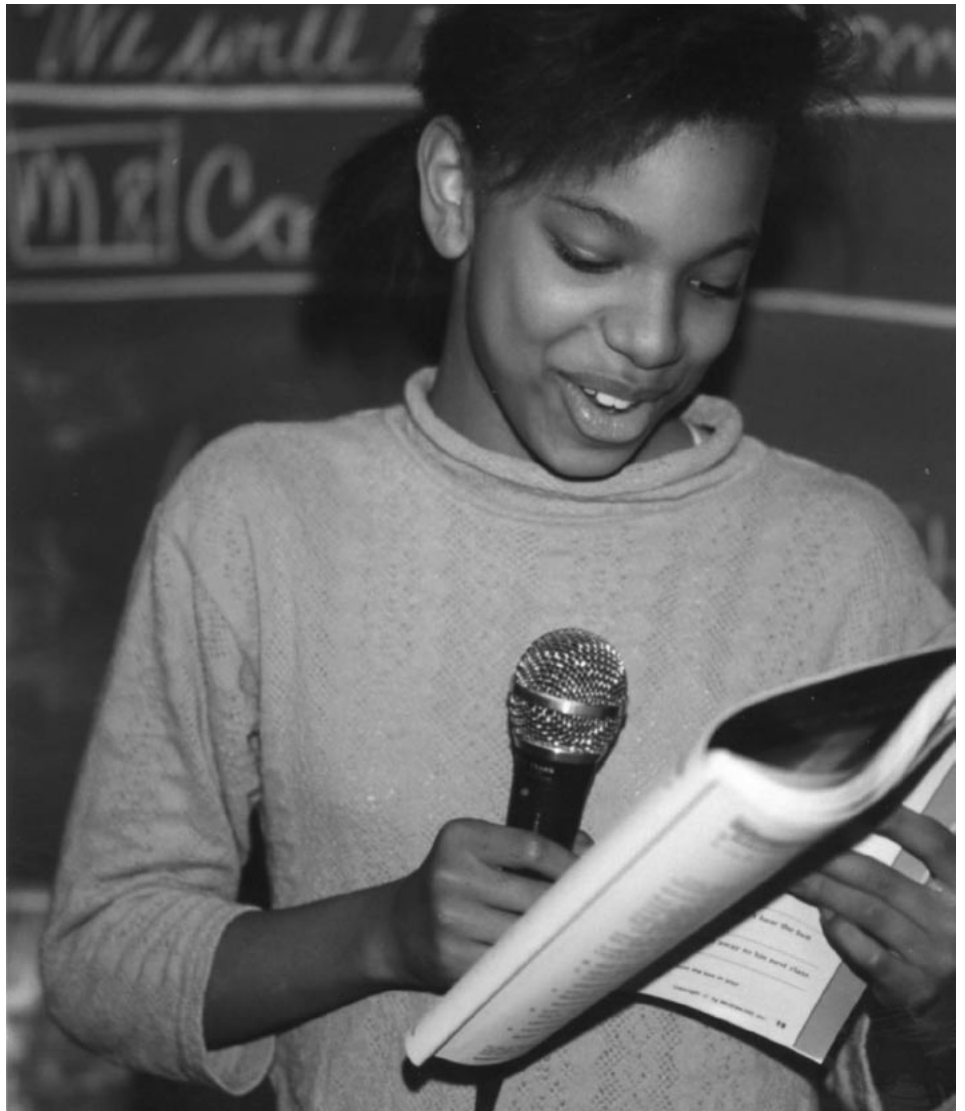
En vez de usarla para rellenar el tiempo que sobra, la lectura en voz alta debería ser el corazón y el alma de la instrucción. Será una herramienta intencional de enseñanza para ayudar a los estudiantes a ganar estrategias de lectura valiosas para usar en sus propias vidas. Use la lectura en voz alta para ayudar a sus estudiantes a descubrir por ellos mismos lo que los buenos lectores y escritores hacen. Aquí presento una pequeña muestra de algunas estrategias para usar en la lectura en forma audible:

La lectura audible es una herramienta natural para mostrar un modelo antes, durante y después de las estrategias de lectura. Por ejemplo, un maestro puede modelar la estrategia de predicción haciendo un recorrido general del libro antes de comenzar la lectura. Durante la lectura el profesor puede mostrar cómo monitorear los lectores para que entiendan a medida que leen. Cuando se termina un libro, el profesor puede seleccionar algunos estudiantes para discutir sus predicciones con respecto a lo que en realidad pasó en la historia y cómo el hacer predicciones ayuda a entender mejor la historia.

La lectura en forma audible es también el modo más efectivo para introducir los estudiantes en las estructuras del texto. Antes de comenzar a leer, ayude a los estudiantes a familiarizarse con el libro. Use la portada, la dedicatoria y la tabla de contenidos para introducir el libro. Revise algunos títulos de capítulos e ilustraciones. Lea la información en la parte posterior del libro. Conozca el autor e ilustrador leyendo sus notas o explicaciones. Use el libro para mostrar las diferentes estructuras en los libros de historia o de ficción.

En adición a las estrategias para la enseñanza de la lectura, la lectura en voz alta puede ser también una buena manera de enseñar estrategias para la escritura. Provee una oportunidad excepcional para que los maestros hagan resaltar técnicas específicas, vocabulario interesante y habilidades en la escritura usadas por los autores. Los estudiantes pueden anotar esas ideas en apuntes que pueden usar más tarde en sus propios escritos.

Aunque la lectura en voz alta debería ser el corazón de la enseñanza de la lectura, no es el único paso en el proceso de enseñar estrategias literarias. Al contrario, es como una puerta que abre un cofre lleno de herramientas que pueden ser usadas por



lectores y escritores. Es tiempo de introducir las estrategias y modelarlas. Eventualmente, el profesor pondrá sobre los estudiantes la responsabilidad de usar las lecciones aprendidas a través de la lectura en voz alta en sus propias experiencias en la lectura y escritura. Esta estrategia los capacitará para experimentar con sus propias habilidades literarias.

A medida que los profesores lean en voz alta, refinan su visión de la instrucción. Los maestros pueden usar lo que han descubierto para ayudar a los estudiantes de manera más profunda, usando la lectura en voz alta para crear un balance de satisfacción, historia, información, conversación, enseñanza, y aprendizaje. Como resultado, los estudiantes serán mejores lectores y escritores y dominarán los contenidos requeridos, en medio de un ambiente rico, sin problemas y libre de estrés. ¡No se puede tener algo mejor que esto!

La despedida

Cuando los estudiantes y profesores realmente llegan a conocer el texto con el cual están interactuando a través de la lectura en forma audible, resulta natural tratar de invertir más tiempo en el libro. El invertir tiempo extra en un texto incrementa los beneficios obtenidos durante la lectura. Los estudiantes se resisten a dejar las ideas y personajes con los cuales han creado cierta familiaridad. Cambiar de actividad de manera lenta incluye el releer los pasajes favoritos, buscar información específica, estudiar las técnicas literarias y usar el texto para construir y entender las habilidades literarias y características del género. Las discusiones se pueden centrar en las formas en que se aprendió y si estas pueden ser aplicadas en la vida real. Los estudiantes pensarán en proyectos que amplíen su conocimiento. Los momentos en que se cambia de actividad en forma gra-

En vez de usarla para rellenar el

tiempo que sobra, la lectura en forma

audible debería ser el corazón y el

alma de la instrucción

dual son claves para enseñar repitiendo y resumiendo. Frecuentemente los estudiantes que se resisten a leer tomarán el texto y lo leerán de manera independiente.¹⁰

Crear un itinerario de lectura audible, una galería de lectura audible y los retornos o relectura son algunas formas de volver a las partes favoritas de los libros. Usted también puede encontrar algunos tesoros en el libro. Al final de la lectura en voz alta, cada estudiante recibe una tarjeta que contiene un pasaje del libro. En la tarjeta, ellos escriben el título del libro, lo evalúan, y escriben una explicación de la evaluación. Luego, los estudiantes reciben un objeto símbolo que representa algo en el libro (por ejemplo, una pluma para *La Pluma de Blanca*, o semillas de arroz para *Nyla y el Cocodrillo Blanco*). Cada estudiante guarda estos objetos en una bolsa plástica. Durante el año, se les da oportunidades para remover los tesoros guardados y revisar nuevamente los libros. Sus comentarios pueden centrarse en conexiones de texto-a-texto, de texto-al-lector, o texto-con-el-mundo.

La lectura en forma audible hace difícil sacar un libro de las mentes y corazones de los estudiantes. No hay nada mejor que esto, hasta que usted se dé cuenta que hay muchos beneficios en la lectura en voz alta.

Continúe mejorando

Considere los beneficios de la lectura en forma audible para sus estudiantes. Cuando los profesores leen en voz alta, crean un número infinito de posibilidades en las habilidades literarias y en las estrategias, como también en las áreas de contenidos. Es una de las formas más fáciles y efectivas para mostrar lo que los buenos lectores hacen. Los profesores pueden introducir libros favoritos y sus autores a los estudiantes. Los estudiantes pueden sentirse motivados a extender su lectura a otros autores y géneros. La lectura en forma audible puede también alcanzar las necesidades de una población diversa

de estudiantes ya que va más allá de las edades, intereses y niveles de lectura.

La lectura en voz alta promueve el aprendizaje sin intentarlo. Es una manera excelente de expandir las áreas de aprendizaje a medida que los estudiantes exploran libros parecidos, sean éstos narrativos o expositivos. También promueve el desarrollo del vocabulario crítico incrementando el vocabulario que se escucha, afectando así el vocabulario que se habla, lee y escribe. Ayuda a mejorar la fluidez, otro aspecto vital del desarrollo de la lectura y la comprensión, ya que la mayoría de los niños tiene una capacidad para escuchar que es mejor que su capacidad para leer. La capacidad de captar la atención de los estudiantes aumenta cuando ellos se involucran en las sesiones de lectura en voz alta. Las habilidades en gramática son contagiosas cuando se escucha con frecuencia el ritmo y el flujo de las palabras escritas. La lectura en voz alta también promueve la estrategia importante de releer cuando los estudiantes deciden volver a la lectura de un párrafo favorito de un texto que ya han leído anteriormente.¹¹

Leyendo en forma audible nos permite alcanzar los niveles más profundos. Promueve las conexiones entre profesores y estudiantes. Por unos pocos minutos, el profesor puede usar su voz para enfatizar una historia. Cuando esto sucede, los estudiantes escuchan una voz diferente a la voz del profesor. Conexiones positivas se crean entre el profesor y los estudiantes—ellos disfrutan escuchando la lectura. Una relación estrecha se produce cuando el profesor y los estudiantes se ríen, preguntan, suspiran y enfatizan. Los hábitos importantes de la mente son reforzados. Las más profundas esperanzas y temores son traídas a la superficie por ambos, el lector y los oyentes. Los estudiantes aprenden cómo hacer buenos juicios morales cuando examinan la forma en que los personajes en el libro tratan las situaciones difíciles.

A través de la lectura en forma audible, ambos el profesor y los estudiantes aprenden y comparten. Mientras más se la practique, mejores son los resultados.

Demostrándolo

Mem Fox, un autor que ama a los niños (y es un experto en estudios literarios), dice que si cada adulto lee en voz alta a sus niños un mínimo de tres historias al día, podríamos terminar con la debilidad de conocimiento literario en una generación.¹²

Durante la lectura en forma audible,

usted puede fácilmente monitorear la comprensión. Mire las caras de sus estudiantes y escuche sus reacciones, comentarios y preguntas que indiquen que están aclarando, infiriendo o preguntándose acerca del significado de las palabras. Tome nota de otros contextos en los cuales los estudiantes hablan/escriben acerca de los contenidos de la lectura en voz alta. Motívelos a crear proyectos que amplíen su experiencia. Vea la evidencia de las nuevas habilidades y estrategias que muestran sus estudiantes en la forma personal de leer y escribir.

Periódicamente, Hahn presenta a sus estudiantes preguntas tales como, ¿Qué es lo que más te gusta de la lectura en forma audible? ¿Qué pasa por tu mente cuando se está leyendo en voz alta? ¿Aprendiste alguna cosa durante la lectura en voz alta que has usado en tu lectura personal? ¿Qué otra cosa aprendiste durante la lectura en voz alta?¹³

Aquí está la demostración final de la efectividad de la lectura en forma audible. Sus estudiantes

- Leerán con expresión e interés;
- Leerán por periodos más largos de tiempo;
- Leerán para recibir información y para divertirse;
- Recomendarán los libros a otros y a usted; y
- Tendrán gran pasión por la lectura.

Nunca será suficiente

Lo desafiamos a que aparte grandes porciones de tiempo a través del día para leer en voz alta a sus estudiantes. Haga de la lectura en forma audible el corazón de su programa y parte de las actividades de enseñanza del día. Dedique tiempo cada día para leer por diversión. Seleccione libros con información irrisorable para mejorar las áreas de contenidos y para construir conocimiento sólido. Cuando sus estudiantes tengan problemas, use una lectura en voz alta enfocada hacia ese problema.

A medida que usted note las áreas más débiles en la lectura y escritura de sus estudiantes, encuentre algo para leer con ellos que abarque esas debilidades. Si usted llega a leer como un escritor, sus estudiantes comenzarán a mejorar su escritura. Tome tiempo para emular lo que un lector debería hacer. Lea—cada día, durante el día. Usted le demostrará a sus estudiantes y a usted mismo que no hay

Continúa en la página 24

Al enseñar la Teoría de la Elección se puede con el tiempo conducir a toda

una comunidad a aprenderla

ñanza de la Teoría de la Elección a todo el mundo, ya sean jóvenes o adultos, es cuán agradable es su aprendizaje. Generalmente la instrucción no es dada de una manera formal, sino que las ideas son introducidas a los estudiantes de un modo informal cuando las actividades de la sala de clases permiten momentos apropiados. Son muchos los momentos tales que el profesor que conoce la Teoría de la Elección reconoce con facilidad.

Al mismo tiempo que los estudiantes aprenden la Teoría de la Elección, los padres también serán invitados a aprender en clases vespertinas. A medida que lo hacen, ellos aprecian cuanto mejor se llevan con sus hijos en casa y también con otros adultos. Al enseñar la Teoría de la Elección se puede con el tiempo conducir a toda una comunidad a aprenderla. A medida que lo hacen, muchos problemas comienzan a desaparecer, ya que casi todos los problemas comunitarios son causados por personas que no se llevan bien con los demás.

Una palabra final

Obviamente, este breve artículo servirá solamente para picar su curiosidad e interés.¹ Para mayor información, lea los otros artículos de esta revista y conéctese con mi sitio electrónico <http://www.wglasser.com>. Pero prácticamente todo lo que necesita saber sobre cómo comenzar una EGC lo encontrará en mi libro publicado el año 2000, *Every Student Can Succeed*.² Información sobre como conseguirlo aparece en la misma dirección.

También les recomiendo que lean *Soul Shapers: A Better Plan for Parents and Educators* (2005)³ de Jim Roy. Este libro ha sido escrito para educadores y padres adventistas y explica bastante bien como funciona la Teoría de la Elección en las escuelas cristianas. Fue muy interesante para mí leer acerca de cómo mis ideas se comparan favorablemente con las de Elena de White. He trabajado con las escuelas de los Adventistas del Séptimo Día por muchos años, pero de manera especial a partir de la convención de Dallas en 2000. Espero que lo que he escrito, y lo que ha

escrito Elena de White, animará a los educadores adventistas a aceptar el valor de las relaciones positivas y de un curriculum relevante en un ambiente no coercitivo.

El Dr. William

Glasser es un conocido psiquiatra y consultor educacional. Es autor de 21 libros entre los que se destaca Reality Therapy and Schools Without Failure. Su libro, escrito en 1990, sobre la Escuela de Calidad, ha sido un recurso valioso para los educadores que buscan respuestas no tradicionales a los desafíos de una escuela regañona.



REFERENCIAS

1. Nota del editor asociado de esta revista: Estamos publicando este artículo y los dos siguientes sin pretender describir completamente el método de las Escuelas Glasser de Calidad. Pero lo hacemos por considerar que las ideas básicas son muy útiles para reflexionar sobre consejos conocidos de Elena de White. El evangelio debe impregnar nuestra enseñanza y el ejemplo de Jesús debe ser seguido en la escuela y en nuestras vidas. El uso de la Teoría de la Elección y la práctica de los Siete Hábitos Afectuosos están en la misma línea.
2. Glasser, William, *Every Student Can Succeed* (Chatsworth, California: Glasser Institute, 2000).
3. Roy, Jim, *Soul Shapers: A Better Plan for Parents and Educators* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publ. Assn., 2005).

Lectura audible...

Continuación de la página 18.

nada mejor que esto.

Kristal Bishop, Ed. D., es profesora en la Universidad Adventista del Sur (SAU) en Collegedale, Tennessee. Ella desarrolló el programa de Master en Ciencias de la Educación en literatura en esa universidad, y es la docente principal del programa.



Kari Griswold, M.S. Ed., Enseña en un kindergarten en la Escuela Primaria del Este de Dalton, Georgia. En el momento en que este artículo fue escrito, ella era una estudiante de la escuela de graduados en SAU.



REFERENCIAS

1. Calkins, *The Art of Teaching Reading* (New York: Addison-Wesley, 2001), p. 63.
2. Laura Robb, *Literacy Links: Practical Strategies to Develop the Emergent Literacy At-Risk Children Need* (Portsmouth, N. H.: Heinemann, 2003).
3. James S. Jacobs y Michael O. Tunnel, *Children's Literature, Briefly*, Third edition (Upper Saddle River, N. J.: Pearson, 2004), p.10.
4. Ellin Oliver Keene y Susan Zimmerman, *Mosaic of Thought: Teaching Comprehension in a Reader's Workshop* (Portsmouth: Heinemann, 1997).
5. Calkins, p. 226.
6. Carol Avery, *And With a Light Touch*, Second Edition (Portsmouth: Heinemann, 2002), p.12.
7. Marie Lee Hahn, *Reconsidering Read-Aloud* (Portland, Maine: Stenhouse, 2002), p.12.
8. Regie Routman, *Reading Essentials: The Specific You Need to Teach Reading Well* (Portsmouth: Heinemann, 2003).
9. Robb, p. 85.
10. Hahn, pp. 43, 44.
11. Jim Trelease, *The Read-Aloud Handbook*, Fifth Edition (New York: Penguin, 2001), pp. 1-24.
12. Mem Fox, *Reading Magic: Why Reading Aloud to Our Children Will Change Their Lives Forever* (San Diego: Harcourt, 2001), p. 12.
13. Hahn, p.105.